



# "La situación solo ha ido empeorando"

*El impacto de la alimentación global, el combustible y la crisis financiera en personas mayores.*

**HelpAge**

International



## Agradecimientos

HelpAge International desea agradecer a todos los equipos nacionales de HelpAge, miembros de la red y socios de investigación por su trabajo en la realización de este estudio, así como a todos los participantes por dedicar su tiempo y compartir sus experiencias como parte de la investigación.

**HelpAge International es una red mundial de organizaciones que promueven el derecho de todas las personas mayores a llevar una vida digna, saludable y segura.**

*"La situación solo ha ido empeorado".*

*El impacto de la alimentación global, el combustible y la crisis financiera en personas mayores.*

Publicado por HelpAge International  
PO Box 78840, Londres SE1P 6QR, Reino Unido  
Tel +44 (0)20 7278 7778  
info@helpage.org  
www.helpage.org  
Organización benéfica registrada núm. 288180

Escrito por Madeleine McGivern, consultora independiente, junto con Babken Babajanian, Portfolio Lead – Income Seguridad de Ingresos, y Sylvia Szabo, Asesora Global de de HelpAge International.

Traducido por HelpAge International España.

Para más información sobre el contenido de este informe póngase en contacto con: bob.babajanian@helpage.org

Diseño: TRUE [www.truedesign.co.uk](http://www.truedesign.co.uk)

Foto de portada: Admasu Brook/HelpAge International  
- Etiopía



Derechos de autor © HelpAge International 2023

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Reconocimiento-NoComercial 4.0

Licencia Internacional, <https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0>

Cualquier parte de esta publicación puede ser reproducida sin fines de lucro y educativos. Por favor cite claramente a HelpAge International y envíenos una copia o un enlace.



# Resumen ejecutivo

## Introducción

En el último año, personas de todo el mundo se han visto afectadas por una crisis alimentaria, energética y financiera que está empujando a millones al hambre y la pobreza. El impacto combinado de la COVID-19, la guerra en Ucrania, el cambio climático, junto con la pobreza, la desigualdad y las crisis humanitarias, ha tenido ya un impacto perjudicial sobre la forma de vida y el bienestar de muchas personas mayores en países ingresos bajos y medios. Para identificar los efectos de esta crisis sobre las personas mayores en estos contextos, HelpAge International ha llevado a cabo un programa de investigación en 10 países, utilizando métodos cualitativos y cuantitativos incluyendo encuestas y grupos focales, explorando cómo los ingresos de las personas mayores y acceso a alimentos, combustible, atención sanitaria y servicios se han visto afectados.

## Resultados principales

Nuestra investigación nos dice que un gran número de personas mayores necesitan intervenciones urgentes y ayuda humanitaria para hacer frente a los alarmantes niveles de pobreza e inseguridad alimentaria. Las personas mayores se enfrentan a cambios extremos y negativos en sus dietas - en todos los países de nuestra investigación, se rechaza a las personas mayores el consumo de alimentos y una diversidad de dieta. La mayoría de los participantes de la investigación mencionaron que tenían dificultades para permitirse comprar y comer alimentos de calidad y cantidad suficientes para satisfacer sus necesidades y mantener su salud.

El acceso a los mercados de alimentos es cada vez más costoso debido al aumento del coste del combustible.

Las estrategias más comunes empleadas por las personas mayores son saltarse comidas, reducir la cantidad y cocinar menos. Estas estrategias amenazan el estado nutricional y de salud de las personas mayores. Las mujeres mayores necesitan atención específica para mejorar su seguridad alimentaria y su estado nutricional, ya que experimentan problemas alimentarios y nutricionales aún más que los hombres mayores.

La investigación muestra que a las personas mayores les resulta cada vez más difícil cubrir sus necesidades básicas. Esto gracias a que su situación económica se deteriora y otros actores no inciden para atender sus necesidades. Muchas de las personas mayores de esta investigación, no estaban cubiertas por protección social, tenían escaso acceso a financiación o crédito y ya habían utilizado sus ahorros para sobrevivir a la crisis. Por tanto, carecían de una red de seguridad para hacer frente a la crisis. Algunas personas mayores declararon haber vendido bienes o mendigar en la calle para sobrevivir.

Incluso, informaron recibir más apoyo de vecinos y familiares, que de los gobiernos. Cuando existen pensiones, la cobertura es limitada y los pagos no cubren las necesidades básicas, además, realizan trabajo no remunerado en algunos países. Las personas mayores que antes podían acceder a servicios financieros reportaron que ya no pueden acceder a ellos, debido al aumento de los tipos de interés, por ejemplo.

Aunque tanto los hombres como las mujeres declararon luchar por para mantener sus medios de subsistencia e ingresos, las desigualdades de género en el acceso al mercado laboral han hecho que esta crisis sea aún más dura para las mujeres mayores. Las mujeres han dejado de generar ingresos para ayudarlas a ellas y a sus familias a sobrevivir. Muchas mujeres mayores que han realizado trabajos domésticos y de cuidados no remunerados, no pueden acceder a la protección social, y son menos propensas a recibir pensiones que los hombres.

Nuestra investigación mostró cómo las personas mayores intentaban encontrar formas de diversificar sus ingresos durante la crisis, sin el apoyo de los ministerios y las organizaciones internacionales.

En varios países se observó un aumento del gasto. Esto osciló entre el 35 y el 70 por ciento, lo que supone una carga adicional para los presupuestos de las personas mayores. El aumento de los costes de combustible y transporte han impedido a las personas mayores acceder a la atención médica en hospitales y clínicas, y en algunos lugares se ha reducido la prestación de atención domiciliaria. Las personas mayores han manifestado sentirse avergonzadas por no poder proveer para su familia así como un mayor aislamiento social.

Ante el aumento del coste del combustible, las personas mayores recurren a fuentes más baratas y contaminantes, lo que tiene consecuencias para su salud y la del resto de su familia. La coste del combustible también esta limitando el numero de comidas que las personas mayores y sus familias cocinan. El coste del combustible también eleva los costes de transporte para las personas mayores que dependen del transporte público para acceder a servicios básicos como la sanidad y los alimentos, que se ha convertido en un verdadero problema.

Desde la investigación podemos decir que la salud de las mujeres y hombres mayores está en riesgo como resultado de esta crisis. Desde la mala alimentación, el hambre, la imposibilidad de acceder a los servicios sanitarios básicos, o el impacto psicológico de deber tener que gestionar los efectos de la crisis sin contar con redes de apoyo. Las personas mayores no pueden acceder a un soporte adecuado para contrarrestar el impacto adverso de la crisis en su salud y bienestar. La reducción de la atención domiciliaria, las clínicas móviles y otros servicios y ayudas y apoyo comunitarios han agravado estos problemas.

## Recomendaciones

El informe pone de relieve los graves retos a los que se enfrentan las personas mayores como consecuencia de la crisis. Éstos han tenido graves consecuencias, afectando negativamente a su seguridad alimentaria el acceso a la atención sanitaria, el transporte, los servicios financieros, y su capacidad para llevar una vida digna. Es necesario actuar a escala local, nacional, regional y mundial para abordar directamente los riesgos a los que se enfrentan las personas mayores y atajar las causas estructurales de la crisis.

Creemos que todos los actores - gobiernos, donantes, instituciones financieras, agencias de la ONU y organizaciones humanitarias - tienen un papel que desempeñar para hacer frente al impacto de esta crisis sobre las personas mayores, y en garantizar una mejor preparación para futuras crisis.

## Acciones prioritarias

1. Proporcionar apoyo humanitario urgente a las personas mayores para atender sus necesidades inmediatas durante esta crisis. Esto incluye asegurar que las personas mayores tengan acceso apropiado e incluso a alimentos, fuentes de energía, cuidados de salud y medicinas, y a oportunidades de subsistencia.
2. Proteger los medios de subsistencia y el acceso al mercado laboral para garantizar la seguridad de los ingresos de las personas mayores y desarrollar su capacidad para resistir crisis como ésta. Si las personas mayores desean y pueden trabajar, deben tener la opción de hacerlo. Esto significa proporcionar acceso a un mercado laboral inclusivo.
3. Fortalecer los sistemas de protección social para apoyar a las personas a lo largo de toda su vida, ayudar a prevenir y reducir la pobreza, y la vulnerabilidad ante los riesgos de los medios de subsistencia. Las redes de seguridad social son esenciales para construir cualquier sociedad resiliente. Las pensiones sociales pueden ser un instrumento clave para la protección social de las personas mayores, y deben establecerse o ampliarse allí donde existan, para incluir a todas las personas mayores. Fortalecer los sistemas de protección social para garantizar que sean sensibles a los choques, es decir, que respondan eficazmente en tiempos de crisis.
4. Reforzar la resiliencia y la capacidad de adaptación apoyando programas que fortalezcan las capacidades, los activos y los recursos a nivel individual, familiar y comunitario para mejorar la capacidad de hacer frente a las crisis y sus consecuencias. Esto incluye abordar el riesgo de catástrofes y los efectos del cambio climático. Las políticas climáticas deben tener en cuenta la resiliencia de las personas mayores, en particular su seguridad de ingresos.
5. Garantizar que las personas mayores están plenamente incluidas en cualquier respuesta humanitaria, y consideradas en todos los desarrollos de políticas y programas que les afecten o se dirijan a ellas. Sus voces deben ser escuchadas y su dignidad defendida. Todos los programas deben recopilar y utilizar datos desglosados por edad, sexo y discapacidad, para ayudar a garantizar la plena inclusión de las personas mayores. Todos los actores deben aplicar políticas y programas que reflejen un firme compromiso con la defensa de los derechos de las personas mayores y con garantizar que tanto las respuestas de emergencia como las soluciones a largo plazo a esta crisis sean plenamente inclusivas.



Michael Goima/Fairpicture/HelpAge International - Tanzania

Más información en:

[www.helpage.org/food-fuel-finance-crisis](http://www.helpage.org/food-fuel-finance-crisis)

HelpAge International  
PO Box 78840, London SE1P 6QR, UK  
Tel +44 (0)20 7278 7778  
[info@helpage.org](mailto:info@helpage.org)  
[www.helpage.org](http://www.helpage.org)

